



Un Amor Inquebrantable

Inés Valdeavellano - Guatemala, Cuaresma 2025





ASOCIACIÓN DE DEVOTOS DE LAS C.I.
DE JESÚS NAZAREÑO Y SANTÍSIMA VIRGEN DE DOLORES

TODOS SOMOS MAYORDOMOS

El llamado al servicio es una voz susurrante en nuestros oídos, que penetra en nuestra alma y nos lleva a realizar acciones que engalanan la vida, de los que nos rodean. Pero cuando hablamos del servicio a Jesús, es un vuelco en nuestras vocaciones y la cotidianidad de nuestras vidas, que ayuda a acercar al rebaño a personas que tienen penas en momentos de su vida, con las cuales no pueden salir de agujero ellos mismos y uno inconscientemente da un pequeño empujón. Cuando empezamos a tener conciencia de nuestros actos, no sabemos en qué momento nos llamará Jesús, pero tenemos que estar siempre preparados para servirlo en cualquier circunstancia.

En épocas pasadas, en el origen de las cofradías y hermandades, todos sus miembros se hacían llamar mayordomos, ya que este no era únicamente el encargado de engalantar la imagen devocional o tener alguna otra atribución correspondiente al culto. Eran llamados así porque entraban a servir en todo momento. Con el paso de los años y la redistribución de las jerarquías, este cargo se le otorgó únicamente, a aquel que, con su experiencia y disposición, lleve el ornato, belleza y arte, de las imágenes de pasión, así como el resguardo y preservación del tesoro textil que se guarda de las mismas.

El arte de vestir a Jesús, para un devoto es aquello que adorna el momento del encuentro en la calle con nuestro Jesús de la Merced, pero que tiene un trasfondo histórico y anecdótico, que se ha trasladado de oído a oído, de generación en generación, pero en el cual cada uno de los mayordomos puso huella digital sin la necesidad de ser recordado, pero marcando una diferencia en innovación que hace lo que hoy en día es la Semana Santa que conocemos.

Al adentrarnos en el siguiente librito, podemos conocer un poco más de las anécdotas de aquellos que se han encargado de vestir a Jesús de la Merced. Teniendo un plano amplio del amor que demostraron a Jesús en el paso del tiempo, dejando su juventud, talento e innovación, en cada alfiler que han puesto. Las procesiones que conocemos hoy en día son lo que son, gracias a que Dios bendice con talento a estas personas y a que ellos están dispuestas a regalárnoslo.

Son las 2 de la madrugada de un Jueves Santo, a 24 horas de salir en procesión, en la bella ciudad de Guatemala, donde el silencio impera y los devotos descansan a unas pocas horas del amanecer de los llamados días santos, aquellos días en los que las abuelitas nos enseñaron que eran los días de guardar. En la Iglesia, los integrantes de la comisión de adorno, después de semanas consecutivas de trabajo y desvelos, continúan en su labor, aunque a veces los venza el cansancio, siguen con buen ánimo para que todo vaya bien colocado en las andas. Son pocas luces las que están encendidas, incluso en el Altar de Mayor solo está encendida la lamparita que indica que Jesús Sacramentado está presente, pero este mismo tenue brillo, nos guía hasta el Salón de Jesús, en el cual el Mayordomo Raúl Morán, da los últimos toques de belleza a Jesús de la Merced, con alfileres y ganchos para asegurar que cuando suba al anda, guarde su belleza. El tiempo pasa y el amanecer llega, con la radio encendida a lo lejos, escuchando la transmisión en vivo, ha llegado el momento antes de que abran el templo, que Jesús sea asegurado en su anda, para que siga eternamente caminando un Viernes Santo más para Él, uno menos para nosotros.

Pablo André García Díaz
Encargado General

Un Amor Inquebrantable

La Historia de los Mayordomos de Jesús

Cuando hablamos de “mayordomo” siempre pensamos en una persona formalmente vestida que atiende en un palacio o castillo a una familia real o noble y a las personas que él invita; también es quien está al tanto que no falte nada y atento a cualquier solicitud. En La Merced, el mayordomo es precisamente quien se encarga de atender lo que nuestras imágenes de devoción requieren para estar en los altares dignamente vestidas y especialmente, cuando hay alguna celebración, conmemoración, no digamos cuando salen en procesión.

La historia de la mayordomía en La Merced comienza desde 1582, cuando es fundada la cofradía penitencial en la ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala, teniendo como función y objetivo principal celebrar el misterio de la pasión de Cristo durante la Semana Santa. Ochenta y dos años después, ya se menciona en los libros y documentos a Bartolomé Vásquez Montiel y Nicolás Pérez de Santa María, mayordomos de la cofradía quienes en 1654 le solicitan al escultor Mateo de Zúñiga la talla de Jesús Nazareno, siendo entregado y puesto en veneración un tercer viernes de cuaresma, 27 de marzo de 1655. Anterior a ello ya habían existido mayordomos según podemos leer en bibliografías conocidas. Estos caballeros fueron: Presbítero José María Espinoza, Pedro Verdugo, Francisco Javier Folgar, Antonio Marube, Bartolomé de Peralta, Domingo García Moscoso, Domingo Manuel González, Francisco Pérez de Cárdenas, don Carlos Nájera y don Juan Antonio Colomo, quien era el regidor de la ciudad. Un paréntesis en la gestión de don Juan Antonio Colomo: es gracias a su posición como regidor que logra las gestiones y trámites

para que el Arzobispo Fray Juan Bautista Álvarez de Toledo consagre a Jesús Nazareno la mañana del 5 de agosto de 1717. Importante mencionar que fue él quien costeó todos los gastos de dicha celebración. Lo siguieron don Tomás García Bahamonde y el bachiller Juan García Bahamonde, también Lorenzo García Bahamonde, el clérigo presbítero Juan García Bahamonde, don Cristóbal Silverio de Gálvez, don Manuel Angel de Toledo, don Mariano José Gálvez, Fray Miguel Martínez, Antonio Isidro Palomo, el comendador y maestro Fray Luis García y luego los que ya mencionaremos o conocemos del siglo XIX y XX.

Sin ahondar tanto, podemos especular que el término de mayordomo fue modificándose a lo largo de los siglos y a inicios de siglo XX conocemos la primera figura bajo el término “Encargado General” siendo este don Carlos Olivero Nelson, aunque en el museo “Salón de Jesús” se tomaron en cuenta a personajes como don Pedro Gavarrete, León Fernández y anteriores como Encargados Generales. Vale la pena mencionar que esta figura termina con el sacerdote Orlando Aguilar Castrillo, S.J., ya que después se inicia una nueva época de Encargados Generales de una Junta Directiva regida por un Presidente que es el párroco del templo, pero ampliaremos más adelante.

Por tradición oral, conocemos los nombres y funciones de personas que, a lo largo de la historia fueron conocidas con el término de mayordomos debido a la responsabilidad y características de su servicio. Incluso, existió una “camarera” de Jesús muy reconocida entre todos los devotos de aquella época, aunque posteriormente el término desaparece como tal, se transforma y en la actualidad se retoma como tal su nombre y sus funciones.



Viernes Santo de 1952, se observa delante de las andas a Don Carlos Olivero Nelson y a Don José Garrido con su matraca. Colección Fernando de León Valdeavellano.



Don Carlos Olivero al frente de las andas y Raúl Valdeavellano en el extremo derecho. Viernes Santo 1952. Colección Mario Cruz.

Usted, querido lector, acompáñeme a entrar un poco más en la intimidad del servicio a Jesús Nazareno de La Merced, a través de tantas vivencias, experiencias e historias que al ser la hija menor del Lic. Raúl Valdeavellano Pinot quien por tantos años colaboró y fue Encargado General tengo la oportunidad de contarle. También me entrevisté con personas amigas y conocidas dentro de La Merced quienes también sus familias, generaciones atrás, sirvieron con fervor y devoción a Jesús.

Empezando nuestra historia con quienes mandaron a burilar a Jesús de la Merced y según se puede constatar en bibliografías conocidas, los mayordomos fungían una especie de cargos directivos y administrativos que hoy conociéramos como Encargado General, Sub-Encargado General, Secretario, Tesorero y vocalías. Para ese entonces eran llamados Primer y Segundo Mayordomo. Incluso podríamos decir que, tomando en cuenta que la cofradía penitencial se funda en 1582 y Jesús Nazareno es mandado a hacer hasta 82 años después, se sabe que la imagen no pertenecía en sí a la iglesia sino más bien era patrimonio de la cofradía. Eso nos supone que eran estos mayordomos quienes se encargaban del arreglo y cuidado de Jesús Nazareno así como también de administrar sus bienes, léase túnicas, cabelleras, enseres, joyería, orfebrería, culto y veneración.

Transcurrieron los años y la historia nos menciona a una singular dama quien en época de don Carlos Olivero Nelson fungiera como “camarera” de Jesús, teniendo en cuenta que, aunque no tocaba a la imagen ni cambiaba sus ropajes era la persona de confianza que asistía en este caso al Encargado General para tan especial ocasión. Cariñosamente llamada “la Yaya”, participó durante muchísimos años de esta tarea con devoción y servicio

desinteresado y es recordada porque se hacía presente durante los cambios de ropaje de Jesús vistiendo riguroso luto, mantilla, un rosario en la mano y era quien en un azafate de plata colocaba los finos utensilios que conforme se lo iban solicitando, los iba pasando durante el proceso de cambio de túnica de Jesús Nazareno. En el azafate también colocaba el costurero de plata y las cintas de seda que hasta la fecha son utilizadas para ajustar las albas del Señor.

Se conserva hasta la fecha un mueble, una especie de tocador, que la Yaya regaló para guardar y conservar allí los enseres y utensilios necesarios para dicha tarea. Como anécdota, las bodegas no existían. Cuando existieron, el mueble de la Yaya pasó del Salón de Jesús a dichas bodegas. Estas bodegas, que colindaban entre sí estaban divididas en: 1. Bodega de Viernes Santo y 2. Bodega de Andas. En la bodega de Viernes Santo se encontraban entre otras tantas cosas los armarios con las túnicas de Jesús y las tunicelas y mantos de la Santísima Virgen. Al fondo, en un cuarto aparte estaban las estanterías donde se guardaban los turnos, estampas y papelería concerniente a Viernes Santo y en una esquina estaba el mueble, ya para ese entonces solamente albergaba las joyas de Jesús y de la Virgen, así como los escudos que ostentaban las andas antiguas en sus 4 faldones.





Viernes Santo de 1961, al frente de las andas Don Raúl Valdeavellano y su hijo, Raúl Antonio Valdeavellano Castellanos. Colección Fernando de León Valdeavellano.

Para ampliarles a ustedes las historias que pude haber vivido, escuchado o presenciado, me entrevisté con Agustín Sicilia Garrido, nieto de don Alfredo Garrido Antillón y bisnieto de don José Garrido, cariñosamente don Chepe Garrido. Fue ahí donde entendí que el término de mayordomo se transformó ya que a don Chepe se le llamaba mayordomo por ser el sacristán del templo, cargo que en esa época era de tanta confianza, cercanía y responsabilidad, ya que era él quien manejaba todas las llaves y sin su presencia no se podría haber llevado a cabo la mencionada actividad. Junto con don Chepe Garrido, son mencionados como los más cercanos colaboradores de don Carlos Olivero Nelson los caballeros don Víctor Manuel Sánchez, don Francisco Dávila G. y don Mardoqueo Flores Del Cid. Según se lee en el artículo de “La Semana Católica” en el año que Carlos Olivero cumplió sus bodas de plata al frente de la procesión, se menciona a don Pedro

Gavarrete le colocan el título de “Ex Mayordomo” asumiendo que entonces don Carlos aún es nombrado como Mayordomo y fue en su época donde resulta el término de Encargado General.



Viernes Santo 1962, Jesús pasa por el Parque Jocotenango. Se observa al fondo el monumento de Cristobal Colón. Con lentes oscuros en el Brazo 4 viene cargando Arturo Zepeda. Colección Mario Cruz.



Viernes Santo 1962, al frente de las andas don Alfredo Garrido Antillón y en la esquina inferior derecha Chepe Bolaños. Colección de Fernando de León Valdeavellano.

Nos cuenta Francisco Cáceres Barrios que, don Carlos Olivero era la persona que cambiaba a Jesús. Su selecto grupo de colaboradores, mismo que se fuera modificando con los años, servían únicamente como espectadores y acompañantes, mas no les era permitido tocar la imagen a la hora de cambiarla. Sin embargo, servían de asistentes para cargar la cruz, la corona, el resplandor, los clavos, los alfileres, la túnica, albas, cingulo, etc. Creo que al llegar a cierta edad y sus colaboradores a cierto nivel de confianza y cercanía, don Carlos comenzó a trasladar el conocimiento de la importante tarea para que nuevas generaciones pudieran seguir con la misma atención, dedicación, esmero y continuidad en cuanto a la línea de vestir a Jesús se trata. Mi papá aprendió después de algunos años de estar presente y asistirlo, y cuando es nombrado Encargado General le tocó, junto con el cargo, la responsabilidad del cambio de Jesús, asumiendo así que don Carlos aprendió de la misma

forma de su antecesor y así sucesivamente. Durante la gestión de mi papá se acompañó de grandes y recordados devotos de Jesús como Chepe Bolaños, Carlos Díaz del Cid, Arturo Zepeda, Manuel José Andreu Valladares y Francisco Cáceres Barrios.



■ Viernes Santo 1968, Raúl Valdeavellano y su hermano Enrique. Colección Inés Valdeavellano.

Este grupo se consolida durante la gestión ya que, carente de asociación o hermandad prácticamente era el Encargado General y su grupo de colaboradores. Creemos que la comisión de adorno durante buena parte del siglo XX aunque fue muy respetable, admirable y devota era ajena al cuidado y manejo de Jesús. Es ahí, donde aparece el nombre de José E. Bolaños, “Chepe”, como cariñosamente le llamábamos. Se le ve en la recordada imagen del traspaso de mando de don Carlos Olivero a mi papá en 1964. Es ahí donde comienza una entretenida historia de este caballero y su servicio a Jesús. Poco a poco ya durante la gestión de mi papá fue convirtiéndose un colaborador importante, para posteriormente

convertirse en esa figura, una vez más, del mayordomo/sacristán y tener bajo su cargo las llaves y enseres de Jesús, incluso recuerdo haberlo visto asistir a mi papá en los cambios de Jesús. Después de una buena plática con Herbert Bolaños, nieto de Chepe, le consulté de cómo se había ido creando esa estafeta generacional, sabemos que años después Roberto Bolaños también participó cambiando a Jesús e instruyó a Herbert para que lo asistiera, haciéndolo por última vez para la procesión por los 350 años de burilación en 2005, en la ciudad colonial.



Viernes Santo de 1977, caminan frente a Catedral Raúl Valdeavellano y el Padre Jorge Toruño, S.J. Colección Fernando de León Valdeavellano.



Salida de la procesión del Bicentenario de Traslación, Domingo 9 de julio de 1978. Colección Mario Cruz.

Pero volviendo a la gestión de mi papá, junto con su círculo cercano de colaboradores incluyendo a Chepe y su familia fueron tomando ciertos roles, por ejemplo: mi papá con Chepe cambiaban a Jesús, Arturo Zepeda era quien limpiaba las joyas y la cruz, tarea que desempeñó durante muchísimos años, incluso cuando fuera Encargado General, en compañía de sus hijos Alvaro y Javier y de sus nietos, José Bernardo, Alvaro Enrique, Evelyn, Inés y María José.

Manuel José Andreu, Francisco Cáceres y Carlos Díaz eran los designados para el traslado de Jesús.



Procesión del Bicentenario de Traslación, Domingo 9 de Julio de 1978. Raúl Valdeavellano al frente de las andas. Colección Fernando de León Valdeavellano.

Mayordomo, en resumen, podía ser el Encargado General, el encargado de las llaves, el sacristán, y la persona que cambia a Jesús y por qué no decirlo, las personas que participaban de alguna u otra forma en esta solemne tarea, entendiendo también que siempre existió el “director de orquesta” quien fuera la persona con la responsabilidad de dictar el orden y transmitir el conocimiento en cuanto al cuidado de la imagen, manteniendo una línea estética acorde a los lineamientos y ejemplos que se habían visto siglos atrás.



Viernes Santo 1980, Raúl Valdeavellano al frente de las andas. Colección Fernando de León Valdeavellano.

Mientras esta tarde de febrero, nublada y lluviosa sigue siendo testigo de estas líneas, continuemos con algunos relatos de las entrevistas de personas que amorosamente nos abrieron las puertas de sus casas, de sus corazones, de sus recuerdos y de las generaciones familiares que los antecedieron para poder llevarles a ustedes estas breves pero emotivas historias de “los mayordomos de Jesús”.



Viernes Santo de 1985, caminan al frente Arturo Zepeda y Raúl Valdeavellano. Atrás, a la izquierda de la foto, Manuel José Andreu. Colección Fernando de León Valdeavellano.



Chepe Bolaños de timonel, Viernes Santo 1987. Colección Fernando de León Valdeavellano.



Viernes Santo 1987. Chepe Bolaños y Raúl Valdeavellano caminando frente a las andas. Colección Fernando de León Valdeavellano.

Solemn and traditional procession of Virgen Santo 2024.



A close-up photograph of a religious float, likely from a Spanish Holy Week procession. The float features a dark blue background with ornate gold-colored scrollwork and floral patterns. A prominent circular white sign with a gold border contains the text "Si son ciegos, mi luz brilla constantemente." in a handwritten-style font. To the left, a golden structure resembling an open book or a small altar is visible. The float is set against a backdrop of tall, thin trees under a clear sky. The bottom of the image shows the tops of purple fabric-covered seats.

*Si son
ciegos,
mi luz brilla
constantemente.*

Al transcurrir de los años y al inevitable cansancio del grupo que acompañó durante mucho tiempo a mi papá y, a quienes ya mencioné en repetidas ocasiones, el grupo dedicado al cambio de las consagradas imágenes fue evolucionando a las nuevas generaciones: colaboradores que estaban al servicio de Jesús, comenzando por Eduardo Andrade Abularach, quien fuera encargado del adorno de 1986 al 2002 pero quien ya había participado en adornos anteriores, desde el grupo del maestro Luis Alberto de León. Eduardo, fue quien comenzó con esta nueva generación acompañado de colaboradores como Armando Niño quien también fuera sacristán y encargado de las llaves durante varios años desde finales de los 80's a mediados de los 90's, Juvenio de León, quien fuera la persona que se quedó a cargo cuando salió Eduardo y lo fuera del 2003 al 2005 (Junto con el Maestro Byron Mijangos quien fuera encargado del adorno en esos mismos años y el responsable de vestir y cambiar a la Golondrina Mercedaria y a sus acompañantes). También Ricardo Tánchez, Estuardo Valdés, Alvaro Valdeavellano y Héctor Contreras, este último también fue el encargado de la bodega a finales de los 90's y al inicio de la gestión de Manuel José como Encargado General, cuando se retira Armando. También Rodolfo Campos, gran colaborador de Eduardo y posteriormente de Arturo durante su gestión. Vale la pena mencionar que hace sus primeras apariciones en esta época Raúl Antonio Morán Castro, actual mayordomo (por estatutos) de quien hablaremos más adelante.





■ Raúl Valdeavellano Pinot, Viernes Santo 1989. Colección Inés Valdeavellano.



■ Viernes Santo de 1994, en la esquina inferior derecha Armando Niño timoneando las andas. Colección Fernando de León Valdeavellano.



Viernes Santo 1996, Roberto Bolaños timoneando las andas. Colección Fernando de León Valdeavellano.



Roberto Bolaños, de timonel. Viernes Santo 1997. Colección Fernando de León Valdeavellano.

Resumiendo, hasta el año 1998 el Encargado General y el encargado de “dirigir la orquesta” fue mi papá. Al asumir el cargo Manuel José también asume como encargado de cambiar a Jesús, sin embargo, como nos comentó Alexandro su hijo menor, del año 1999 al año 2002 continúa haciendo esta labor Eduardo Andrade y colaboradores, pero con su retiro y a partir del año 2003 delega esta responsabilidad en Juvenio de León, quien junto con Roberto Bolaños y su hijo Herbert son las principales personas que realizan estos cambios al Señor. Manuel José funge como encargado, pero de los detalles, haciendo énfasis en los puños, en las albas, en el cuello, en el cíngulo (que ahí sí se lo colocaba con “las medidas”) pero siempre pendiente y presente. También comenta Alexandro que para Manuel José el estar presente en los cambios de Jesús era un asunto de meritocracia, es decir, eran invitados a ser parte de, aquellos colaboradores quienes durante el año y las procesiones habían hecho una labor sobresaliente y quienes manifestaban mayor constancia durante las labores de todo el año.



Viernes Santo 2000, Raúl Valdeavellano se aproxima a tocar el timbre para levantar las andas de Jesús Nazareno. Colección Fernando de León Valdeavellano.

También recuerda Alexandro, cómo a Jesús se le cambiaba seis veces en el año: 1. Cuaresma, 2. Domingo de Ramos (para la velación del Lunes Santo) 3. Lunes Santo en la noche para la procesión de La Reseña, 4. Martes Santo en la noche para la procesión solemne de Viernes Santo, 5. Para la velación de Agosto y 6. Para el Adviento (Navidad). Como anécdota especial nos narra Herbert que Roberto Bolaños (ya mencionamos que era hijo de Chepe) a raíz de sus problemas de salud y paulatina pérdida de visión poco a poco se fue retirando de la práctica y estando presente como la figura de experiencia. Recordó de manera emotiva que, haciendo memoria, recuerda el cambio de Jesús en la Iglesia de Santa Inés del Monte Pulciano para la procesión por los 350 años de burilación en la Antigua Guatemala y se sorprende al recordar que, en efecto, fue cuando por última vez cambió a Jesús. Desafortunadamente en septiembre de ese 2005 fallece de manera sorpresiva Manuel José, y su familia, mi familia y los devotos en general recibimos la noticia con tristeza y pesadumbre.

El cardenal nombra a Arturo Zepeda como “Delegado Arzobispal” y queda a cargo del culto de Jesús de La Merced a partir de septiembre de 2005 y con él un “grupo coordinador” conformado por Arturo como coordinador general, Eduardo Andrade, Rodolfo Campos, Alvaro Zebadúa y su servidora. Un año después es formalmente nombrado como Encargado General y se sustituye a Alvaro Zebadúa por el devoto Edgar Arce Abdo. A raíz de aquello, vuelven algunos colaboradores de aquella época y se nombra oficialmente a Raúl Morán Castro como encargado del adorno y Eduardo dirige la orquesta en lo referente a Jesús. Arturo presenta su renuncia a finales del 2010 pero todo el esquema y grupo de colaboradores se mantienen cuando el Padre Orlando Aguilar toma el cargo, sin embargo, Eduardo Andrade se retira a inicios del 2013 quedando entonces formalmente

como el mayordomo de Jesús, Raúl Antonio Morán Castro.



Viernes Santo 2008, Alvaro Zepeda Herman, hijo mayor de Arturo Zepeda al frente de las andas.
Colección Fernando de León Valdeavellano.

Antes de proseguir, mis tres hijos, Inés, Fernando y Esteban continúan la devoción que mi papá nos heredara, sin embargo, Fernando, que tiene una excelente memoria y con las vivencias que ha tenido a lo largo de su vida, me ha ayudado con las historias de este libro. Él tuvo la oportunidad de participar y servir desde niño, por lo que ha visto y vivido tantas y tantas historias de tantos personajes a lo largo de seis Encargados Generales y sus colaboradores que, aprovechándome de su retentiva, lo convoqué a participar en esta aventura de remembranza de los nombres, años, familias y anécdotas. Como él participó de las entrevistas y también lo entrevisté, tuvo a bien contarme una anécdota con lujo de detalles de fecha y hora y me refrescó la memoria con un resumen de su participación en La Merced: que cuando fue entendiendo de qué se trataba una procesión, que su abuelo era el Encargado General y que quería participar de manera más directa insistió para que a sus 5 años lo llevara por primera vez a ver una Salida. Al año siguiente, siendo Domingo de Ramos 31 de marzo de 1996 fue la primera vez que presencié un cambio de Jesús, admirado de ver a mi papá y su grupo de colaboradores realizar la misión de cambiar y preparar a Jesús para su velación de Lunes Santo. Luego la siguiente inquietud: el adorno. Lo llevamos con su papá a que participara del adorno de 1998, el de “Perdona a tu pueblo, Señor” donde fascinado ayuda y colabora. Ese mismo año saca su primer cargo y fue el inicio de una vida de participación, colaboración y servicio. Pasó por el incensario, la naveta, los bolillos de las andas de San Juan, Magdalena, la Virgen y fue timonel de Jesús durante once años y a partir de 2019 en relaciones públicas, prensa y protocolo de la Asociación. También del 2006 al 2016 colabora directamente con Raúl en el adorno y en todo lo que conlleva el manejo del mismo adorno, de las andas y de Jesús y la Virgen. Me siento muy orgullosa también que su hijo -mi nieto- Alejandro sea

también colaborador desde hace varios años y que “lleve en la sangre” el amor por Jesús de La Merced y la Santísima Virgen.

Dicho esto y en aras de proseguir con estos relatos, considero oportuno e importante hacer énfasis en que concluimos que la devoción se vive de manera familiar, siendo una tradición que año con año se va trasladando y traspasando a las nuevas generaciones como lo podemos constatar en las familias de los entrevistados: don Chepe Garrido, don Alfredo Garrido Antillón, Agustín Sicilia Garrido y Adrián Sicilia Ortiz, quien hasta la fecha colabora en el grupo de adorno. Mismo caso con Chepe Bolaños, José Roberto Bolaños Morales y José Herbert Roberto Bolaños Valenzuela. También con Roberto Andreu Corzo, Manuel José Andreu Valladares y Alexandro Andreu Matheu, quien fue timonel de Jesús del año 1999 al 2005, Raúl Morán y Oscar Gabriel Morán, actuales miembros de la Junta Directiva. También vale la pena mencionar que muchas de las familias amigas y colaboradoras que han pasado por la Asociación o los grupos de colaboradores de Encargados Generales también han participado varias de las generaciones de sus familias en los actos de la pasión, muerte y resurrección en el templo de La Merced.

También es importante recalcar que estas personas entrevistadas, de una forma u otra han tenido relación con el asunto de la mayordomía, han sido cercanas a Jesús y la Virgen aunque cada historia y entrevista fue fascinante, es difícil ahondar en cada una de ellas con lujo de detalles, pero en conjunto, rescatamos la importancia de la devoción familiar y de cómo cada uno de ellos recuerda esa época en las que estuvieron, en las que vivieron y participaron, tanto ellos como sus respectivos familiares en tan honrosos cargos con cariño y emoción.

Siguiendo el orden cronológico nos toca entrevistar a Raúl Morán quien colabora en el adorno y las cosas de Jesús desde 1992 nos comenta cómo su familia a pesar de no participar directamente en los asuntos de procesión y Viernes Santo sí estaba ligada fuertemente a la Merced y a los padres, lo que les permitió colaborar como familia de alguna manera desde antes del Padre Iriarte hasta la actualidad, incluso nos menciona que la familia fue amiga de Monseñor Joaquín Santa María y Vigil, autor de la marcha oficial de Viernes Santo. Entrando en materia del tema de este libro, Raúl nos comenta que después de muchos años de ayudar, llegó a estar a cargo de la Virgen durante la procesión. Un día, recibió una llamada del Padre Orlando Aguilar solicitándole que llegara a La Merced. Cuando llegó, la sorpresa fue grande cuando el Padre le dice una sola frase: “¡Necesito que cambies a Jesús!” Agradecido por la oportunidad y empleando los conocimientos previamente transmitidos por Eduardo Andrade y con el temor natural de la primera vez que la responsabilidad recaía totalmente sobre él, procede a cambiar a Jesús. En esa oportunidad le retiró la túnica que traía de adviento del año 2012, para colocarle la túnica de las palomas. Todo cucurucho mercedario conoce las historias de la mencionada túnica. Es a partir de esa fecha y hasta la actualidad que la persona que cambia a Jesús y tiene a su cargo su ajuar y el del resto de las imágenes que salen en procesión en el templo, es Raúl Morán.

Él relata que como lo hicieran los anteriores colaboradores, el director de orquesta era en este caso el Padre Orlando y fue quien también en repetidas ocasiones ayudó a Raúl a cambiar a Jesús.



P. Orlando Aguilar S.J. En el salón de Jesús ya en la víspera de la solemne procesión del 26 de febrero 2022. Colección Carlos Leal.

Nos comenta una anécdota importante, fue durante ese año, 2013, cuando se le encomienda el diseño de la túnica azul marino que se le conoce como la túnica de “los leones”, donada por la familia de José Ricardo Muñoz Gálvez. Para que el ajuar estuviera completo, La Merced manda a hacer y costea el manto y tunicela para la Santísima Virgen y el resto de las vestimentas para San Juan y Santa María Magdalena. Coincide que siendo el primer diseño y la primera vez que le tocaba vestir a Jesús para Viernes Santo con la túnica que él mismo había diseñado. Posteriormente se le encargan diseños como túnicas, joyas, tunicelas y mantos. También estuvo a cargo del diseño del crecimiento proporcional de las andas de Viernes Santo que se estrenaran ese mismo 2013 y posteriormente las de La Reseña en 2016, estando estos proyectos a cargo de Estuardo Valdés, las del Niño de la Demanda y la Virgencita en 2018 y la de San Judas en 2020.

Como era de esperarse, se continuó con la misma forma de trabajar o de hacer las cosas con respecto a que siempre existe ese famoso grupo que asiste y participa del cambio de Jesús y la Virgen y el grupo que ayuda a trasladarlo, tradiciones que se mantienen durante casi un siglo. Dentro de los colaboradores de esta época Raúl Morán nos menciona a mi hijo Fernando, Agustín Sicilia, a Oscar Gabriel Morán Durán y a Luis Gilberto Pérez Ruiz entre otros, siendo los dos últimos mencionados quienes junto con él lo cambian, mueven y aseguran hasta la fecha. Raúl recuerda que desde siempre han participado las mujeres, tanto en esta actividad, como en el grupo de adorno y nunca han quedado fuera, dándole sentido a las historias con las que crecimos y supimos que mujeres como la Yaya, han asistido en diferentes ocasiones a lo largo de estos doce años, tanto en el cambio de ropaje de las imágenes como en la asistencia de los enseres, joyas y ajuares.



■ Jesús ubicado en la nave norte del templo. Sesión de fotos julio 2018. Colección de la Asociación.

Conforme fue pasando el tiempo fueron cambiando y modificándose algunos aspectos en cuanto a la función y al cargo se refieren. El Padre Orlando le dio la oportunidad de decidir junto con él, asuntos como la escogencia de telas y colores para los ajuares procesionales de las consagradas imágenes, decoraciones, enseres, joyas, etc.



Julio 2018, inusual fotografía de la sesión de fotos para el libro Joyas del Nazareno. Colección Oscar Gabriel Morán.

Como podrán imaginarse, existe un sinfín de anécdotas que Raúl ha vivido al lado de esta responsabilidad, recuerda puntualmente que la primera vez que él experimentó estar cerca de Jesús fue para cuando colaboró para el adorno de la procesión de Viernes Santo en el año 1992, cuando ya estaba puesto en las andas. Recuerda que en esa ocasión estaba vestido con la túnica de consagración. Para él fue relevante el tener la oportunidad de cambiarlo y vestirlo con esta misma túnica para la procesión extraordinaria por los 300 años de consagración, el 5 de agosto de 2017.



Julio 2018, sesión de fotos para el libro Joyas del Nazareno. Colección Oscar Gabriel Morán. Se observa al Nazareno en el altar de la Sagrada Familia.



■ Julio 2018, sesión de fotos para el libro Joyas del Nazareno. Colección Oscar Gabriel Morán.

Sabiendo que a Jesús se le cambia determinada cantidad de veces en el año, Raúl recuerda una noche inusual, en julio del 2018 cuando para una sesión de fotos del libro Joyas del Nazareno se le pusieron 7 túnicas diferentes combinado con joyas y enseres.

Comenta que considera que la vez más íntima o cuando más responsabilidad cayó sobre su cargo fue cuando le tocó cambiar a Jesús Nazareno para el Vía Crucis del Viernes Santo del 2020, cuando a todos sorprendió que Jesús estaba en andas, debajo de la cúpula listo para iniciar un recorrido intramuros mientras todo el pueblo católico de Guatemala estaba atento y pendiente del Patrón Jurado.



Noche de Jueves Santo 2020, aunque extraña por las circunstancias: Velación de Jesús, previa a su procesión intramuros. En la foto se observa a Raúl Morán al pie de las andas y la silueta de Oscar Gabriel Morán. Fotografía espontánea tomada por Eduardo Figueroa, quien posteriormente se las obsequió.

En 2022 y con la partida del Padre Orlando Aguilar, ya se había iniciado el proceso que aplica para todas las hermandades y asociaciones de religiosidad popular y que había sido instituido por el difunto Arzobispo Metropolitano Mons. Oscar Julio Vian Morales, SDB, que regirá a estas instituciones laicas un Presidente quien debe ser el cura párroco y una Junta Directiva. Es en ese momento cuando se nombran nuevas autoridades y se inicia Oscar Solórzano como Encargado de la Junta Directiva. También es nombrado dentro de las vocalías, la de Mayordomo de Jesús propiamente, y se ratifica en el puesto a Raúl Morán. Oscar, quien había sido de los principales colaboradores del Padre Orlando, quien lógicamente estuvo cercano a los cambios y movimientos, continúa con todo el legado y los procesos y procedimientos conocidos en cuanto al manejo de Jesús se refiere. Se despidió de su cargo para la Procesión de Bodas de Oro de Velación de Jesús Nazareno, en agosto del 2024. Cada uno de los Mayordomos, Hermanos Mayores, Encargados Generales, al despedirse de sus honrosos cargos desean dejar un detalle para la posteridad como recuerdo de sus gestiones, breves o extensas, y se cuentan medallas plateadas y doradas que el Nazareno de Zúñiga “guarda” como recuerdo de quienes han contribuido a exaltar la devoción. Esto se menciona por ser también parte medular de la intimidad de Jesús.



P. Orlando Aguilar, S.J. llevando en hombros a Jesús en su procesión de Reseña. Martes Santo, 30 de marzo 2015. Colección de la Asociación.



20 de febrero del 2022 nombramiento de la Junta Directiva de la Asociación de Religiosidad Popular que resguardará los bienes y la responsabilidad del culto a Jesús de la Merced y Santísima Virgen de Dolores. Transmisión Eventos Católicos.

El Padre Manuel Cubías, S.J., párroco hasta la fecha de La Merced nombra a una Junta Directiva transitoria y es entonces cuando Pablo García es nombrado como Encargado General de la Junta Directiva, y como Sub-Encargado General a Pablo Mejicano. En esta oportunidad se confirma de nuevo a Raúl Morán como Vocal Mayordomo de la Junta Directiva y a mi persona como Vocal encargada de todos los colaboradores. Para este momento Pablo también cercano colaborador del Padre Orlando y sub Encargado General de la Junta Directiva anterior, ya era una persona cercana y por lo mismo era parte importante del grupo cercano a Jesús y toma la estafeta. Esta Junta Directiva estará hasta las nuevas elecciones de la Asociación. Importante mencionar que, al ser personas cercanas que también han trabajado y colaborado con ahínco y tesón, por lo que existe ese sentido de continuidad tanto de los proyectos actuales como del cuidado y responsabilidad de las consagradas imágenes, de su patrimonio, de sus bienes

como se ha hecho a lo largo de 443 años de cofradía y 370 años de la burilación y puesta en veneración de nuestro amado Jesús Nazareno. Sabemos y conocemos que durante el siglo XX fueron los Encargados Generales los responsables de nombrar a sus sucesores, como lo fuera el caso mi papá, a quien Don Carlos nombra con la anuencia del párroco y el beneplácito del arzobispo metropolitano. Sucede lo mismo con Manuel José, a quien mi papá nombra siempre con la venia del párroco y su respectivo decreto arzobispal. El caso de Arturo fue diferente, a él lo nombra directamente el Cardenal Quezada Toruño eso sí, con su respectivo decreto. En el caso del Padre Orlando también es nombrado por el Arzobispo. Por su apresurada salida designa desde sus funciones como párroco al Encargado y a la Junta Directiva y es ratificada por el párroco entrante.

Durante todo este recorrido histórico a lo largo de 370 años de la imagen de Jesús y lo poco que existe de registro gráfico desde el siglo XIX y con la explosión de material audiovisual del presente siglo podemos observar cómo, a pesar que nosotros, a Jesús siempre lo vemos igual y ha mantenido una línea estética, también ha presentado cambios en sus formas de vestir o formas de colocarle sus implementos. También han habido “modas” desde las mangas anchas, angostas, cortes talares, cortes de cola larga, cuellos más abiertos que otros, cíngulos más gruesos, más delgados, de nudo doble, de nudo sencillo, cabelleras onduladas largas, onduladas cortas, de canelones largas, de canelones cortas, es decir: conforme el paso del tiempo también ha habido ligeros cambios de sus formas, guardando siempre una estética adecuada y respetuosa. Incluso, en el año 2021 cuando recorrí las naves de La Merced en el segundo Vía Crucis penitencial por la pandemia del Covid-19, fue la única vez en Viernes Santo,

que se le vio cargando la cruz rústica, la de la lagartija, elaborada por el Maestro Luis Alberto de León y con corona de espinas rústica y túnica lisa. Aunque en el año 1967 ya había salido con túnica blanca lisa. De lo contrario siempre se le ve cargando la misma cruz para Viernes Santo, la cruz que fuera consagrada con Él y que fuera colocada en su hombro en el año 1704 pero lo más importante, que el conocimiento y concepto se ha transmitido de generación en generación en familias, en mayordomos, en encargados, en asistentes y en artistas y se ha mantenido esa línea de servicio, respeto pero sobretodo de responsabilidad.

Es prácticamente imposible poder detallar todos los acontecimientos históricos, tantos nombres, tantos años y tantos datos en cuanto al ropero de Jesús y sus cambios y por qué no decirlo, de esa intimidad que se tiene con Jesús y su Santísima Madre. Tendríamos que tener o un librito no tan “librito” o una serie casi enciclopédica. Lo que al final queremos resaltar es un sincero agradecimiento y admiración por estas personas, estas familias y este don, también por el servicio, por el cuidado y por continuar la devoción y misticismo para que cuando usted, devoto, vea a Jesús en una foto, en su camarín, en sus andas, en velación, es decir, en cualquier momento, pueda repetirse a sí mismo: Él es... **¡JESÚS DE LA MERCED!**



Agradecimiento

Por compartir los recuerdos vividos cerca de Jesús y de la Virgen de Dolores, por la devoción que mantienen viva en sus corazones y por “siempre estar” alegres y dispuestos a hacer remembranzas para que las generaciones actuales y posteriores sepan del amor al “Mero Jesús” y a su Madre Santísima.

Francisco José Cáceres Barrios

José Herbert Roberto Bolaños Valenzuela

Agustín Sicilia Garrido

Alexandro Enrique Andreu Matheu

Raúl Antonio Morán Castro

Fernando de León Valdeavellano

Referencias

Andrade Abularach, E. (2000). Jesús de La Merced Memorias del Siglo XX primera parte.

Andrade Abularach, E. (2001). Jesús de La Merced Memorias del Siglo XX segunda parte.

Andrade Abularach, E. (2002). Jesús de La Merced Memorias del Siglo XX tercera parte.

Díaz del Cid, C. R. (1980). Cien anécdotas y más...

Ramírez Ortiz, L. G. (2004). Efemérides de la Cofradía Penitencial de la Consagrada Imagen de Jesús Nazareno de La Merced 1582-1821.

Ramírez Samayoa, G. (2005). Consagrada Imagen de Jesús Nazareno 1655-2005 350 años de historia, fe y tradición.

Sicilia Garrido, A., Fotografía de Colección Privada de la Revista “La Semana Católica” año tal 1935 (25 años de Carlos Olivero)

Autor : Inés Valdeavellano.

Fotografía de Portada -Diseño - Diagramación: Carlos Leal.

Fotografía de Contraportada: Oscar Gabriel Morán.





Consagrada Imagen de la Santísima Virgen de Dolores

2015-2025